

Tierra y Lib



BARCELONA

Quinta de la Libertad

Barcelona, 21 de octubre de 1932

Boletín Anarquista

Año III - número 86

CON la pasada huelga general del Ramo Fabril y Textil, la Confederación Nacional del Trabajo, ha ganado una gran batalla. La lucha fué empujada cara a cara, contra los manipuladores del Gobierno Clóvil de Barcelona. Los trabajadores del ramo Fabril y Textil querían que los presos gubernativos fueran puestos en libertad. Se declaró la huelga. Los industriales de Barcelona pusieron el grito en el cielo y las autoridades, temerosas de que las masas obreras alteraran el famoso orden republicano, dieron palabra de "honor" de que no quedaría un preso gubernativo. Han salido, lentamente, con gran dolor de la chusma de la "Esquerra", unos cuantos detenidos por el "Sursum Corda". Pero todavía quedan. Los representantes de la opresión capitalista, stentan soltar la codiciada presa.

Le tienen tanto apego a la injusticia, sirven tan bajamente los intereses de la burguesía, que inventan toda clase de subterfugos para retener en la cárcel a hombres que señalaron toda la extensión de la poltreumbre política y que no vacilaron en llamar ladrones a los que robaron al pueblo y tratadores a los que trataron a los trabajadores.

Un saludo para los militantes del Fabril y Textil y nuestra congratulación a los compañeros y compañeras que cooperaron en tan valiente cruzada.

Del momento social

El hombre y el soldado

ANATOLE FRANCE DECIA QUE EL DIA EN QUE LOS SOLDADOS SE ATREVIERAN A MIRAR CARA A CARA A SUS JEFES, EL MILITARISMO ESTARIA VENCIDO. Y ESTE DIA SE APROXIMA.

Relacionados con las recientes maniobras militares, efectuadas en la comarca del Pisuerga, he leído estos días en uno de los más importantes periódicos burgueses un artículo ditirámico para el ejército español. Ya se sabe, la misión de los periodistas a sueldo del capitalismo, no es otra que ensalzar lo más representativo del mundo oficial que dirige los destinos del país. El Ejército, la Magistratura, la Finanza, etc., etc., adquiera para estas gentes — los plumíferos de la gran Prensa — un poder reverencial, sagrado e indiscutible.

En el artículo a que aludo, su autor, buscando sin duda una frase bien troquelada con la que poder darle un feliz remate termina así: "...el pueblo sabe ser soldado cuando la obligación colectiva lo quiere y del soldado, jamás ni aun en los momentos de dura necesidad deja de ser pueblo". El periodista da un aire patriótico y superficial a la expresión, para él — como para todos los mangoneadores del capitalismo — entre los soldados y el pueblo deben de existir vínculos de afecto y una común misión de las cosas. Ellos buscan que haya una convergencia de pareceres pero es en la obediencia ciega, borreguili; un acatamiento a todo lo preceptuado por los poderosos, con entorchados o sin ellos, una disciplina insulsa y un conformismo imbécil. Esto es lo que desean que exista entre los soldados y el pueblo todos los capitanes de industria de la finanza, todos los centuriones de las inermes creadas para defender con el plomo y con la espada las infamias de los amos del dinero, todos los rastrosos servidores del banditismo social, todos los intelectuales corrompidos por el poder del dinero.

En el artículo a que aludo, su autor, buscando sin duda una frase bien troquelada con la que poder darle un feliz remate termina así: "...el pueblo sabe ser soldado cuando la obligación colectiva lo quiere y del soldado, jamás ni aun en los momentos de dura necesidad deja de ser pueblo". El periodista da un aire patriótico y superficial a la expresión, para él — como para todos los mangoneadores del capitalismo — entre los soldados y el pueblo deben de existir vínculos de afecto y una común misión de las cosas. Ellos buscan que haya una convergencia de pareceres pero es en la obediencia ciega, borreguili; un acatamiento a todo lo preceptuado por los poderosos, con entorchados o sin ellos, una disciplina insulsa y un conformismo imbécil. Esto es lo que desean que exista entre los soldados y el pueblo todos los capitanes de industria de la finanza, todos los centuriones de las inermes creadas para defender con el plomo y con la espada las infamias de los amos del dinero, todos los rastrosos servidores del banditismo social, todos los intelectuales corrompidos por el poder del dinero.

En el artículo a que aludo, su autor, buscando sin duda una frase bien troquelada con la que poder darle un feliz remate termina así: "...el pueblo sabe ser soldado cuando la obligación colectiva lo quiere y del soldado, jamás ni aun en los momentos de dura necesidad deja de ser pueblo". El periodista da un aire patriótico y superficial a la expresión, para él — como para todos los mangoneadores del capitalismo — entre los soldados y el pueblo deben de existir vínculos de afecto y una común misión de las cosas. Ellos buscan que haya una convergencia de pareceres pero es en la obediencia ciega, borreguili; un acatamiento a todo lo preceptuado por los poderosos, con entorchados o sin ellos, una disciplina insulsa y un conformismo imbécil. Esto es lo que desean que exista entre los soldados y el pueblo todos los capitanes de industria de la finanza, todos los centuriones de las inermes creadas para defender con el plomo y con la espada las infamias de los amos del dinero, todos los rastrosos servidores del banditismo social, todos los intelectuales corrompidos por el poder del dinero.

Nosotros también deseamos que el soldado no deje jamás de ser pueblo. Nosotros deseamos que el soldado comprenda que antes que soldado es hombre y como tal no deben jamás serle indiferentes las injusticias sociales; máxime si es un trabajador, una víctima de un estado social oprobioso que ha salido del taller, de la fábrica, del campo, de la mina y que, una vez se quite el uniforme ha de volver a la misma penosa tarea de antes. Afortunadamente, hoy, la mayor parte de los que acuden al cuartel, saben en que consiste la patria; saben que la patria es una imagen retórica que si la desposeemos de toda su relumbrante y hueca pomposidad, resulta no ser otra cosa que la descomunal caja de caudales del capitalismo. Saben, pues, los que hoy van al cuartel, lo que en puridad van a defender cuando se visten el uniforme. Y bien: ¿es que acaso no comprenden los trabajadores quienes son sus explotadores? Es que el antipático régimen cuartelero va a insensibilizarse de tal modo que no le deje sentir la maldad de las instituciones

en que se cimienta la organización social? Los tiempos van cambiando y si la ignorancia, si el embrutecimiento permitieron a unos cuantos viles creerse de una casta superior y embaucar con cuentos tártaros de disciplina, de honor y de patriotismo a nuestros abuelos hoy es ya un poco más difícil. Ello es porque el soldado empieza a sentirse pueblo; sabe que ante todo y sobre todo es hombre. Va comprendiendo que es un delito de lesa humanidad lanzarse brutalmente a la matanza contra los que han nacido en un país distinto de donde él vio la luz; va comprendiendo que es la más infamante de las traiciones la de ametrallar a sus hermanos de clase, a los que por defenderse de la desenfrenada explotación de que son víctimas promueven huelgas o están en gallardas gestas reivindicativas. Esto lo va comprendiendo el soldado pese a todas las disciplinas y a toda la literatura estilumbrante de matiz patriótico.

Anatole France decía que el día en que los soldados se atrevieran a mirar cara a cara a sus jefes, el militarismo estaría vencido. Y este día se aproxima, puesto que se aproxima la convulsión revolucionaria que dé al traste con el poder omnímodo de los magnates de la banca, de los que usurpan la riqueza social.

Al acudir a la llamada del Estado, los proletarios-soldados, deben de comprender, ante todo, y por encima de todo, que para lo que más noblemente se puede combatir y hasta dar la vida es por la consecución de la justicia social, lo demás es farsa y bambalina.

Se han celebrado unas importantísimas maniobras militares; se ha celebrado también la llamada "fiesta del soldado". Al igual que en Francia, parece ser que quiere afianzar aquí el poder militar. Por un lado se halaga de un modo chabacano a los soldados y por otro lado se les hace hacer cabriolas guerreras para que aprendan a despanturrar a semejantes suyos cuando los "superiores" se lo ordenen. Los "superiores" pueden muy bien hacer proyectos, solamente es fácil que algún día, del modo más impensado, les demuestren de manera contundente, quienes pueden demostrarlo, como la verdadera superioridad no está en los entorchados, se halla en el esfuerzo del trabajo.

Las concepciones de las cosas cambian con el tiempo. Antes los mozos iban "a servir al rey"; hoy se habla de "servir a la república". No dudemos que va a llegar una hora en que los mozos de las fábricas, de los talleres, de las minas o del campo, dirán: "¡Vamos a servir nuestra causa, la causa del pueblo oprimido, la causa de la justicia y de la libertad!" Y entonces se hará la anhelada revolución.

FONTAURA

¿Existe o no la pena de muerte?

¿Cuántas veces se ha aplicado ya la ley de fugas en España? Muchas, unas que se conocen y otras que la impunidad ha impedido que la verdad reflejara.

No nos extraña ni nos asombra la forma de aplicar la pena de muerte. Un fusil, una pistola colocados en manos mercenarias, disparan contra el primer trabajador que se le ponga a tiro.

Cuando la "sensibilidad" y el raciocinio desaparecen del hombre uniformado con guerrera y otros instrumentos al cinto, la brutalidad se adueña de todo su ser y le impulsa ora por medio de su ceguera, ora por el pánico que le infunde las gestas revolucionarias, a cometer los hechos más sangrientos y cobardes que se conocen.

La ley de fugas sólo se aplica a los que pugnan por una sociedad más equitativa y humana. Por una sociedad limpia de religiones, dogmas, prejuicios y antagonismos, donde la luz de la verdad sea el crisol de la misma realidad.

Todos cuantos han sido traicionadamente asesinados por la espalda, jamás desempeñaron cargos en ningún ministerio ni en ninguna dependencia gubernamental. Eran trabajadores, hijos del pueblo. Luchadores y defensores de la libertad y de la vida.

Que importa que en España se haya abolido la pena de muerte, si cada mantenedor del orden es un ejecutor de la ley de fugas y la vida de un hombre depende de la voluntad de aquel que quiera o no matarle.

Matar al hombre como el cazador mata a un conejo, es un placer para el que sólo aprovecha para manejar el justí homicida y un regocijo para el gobierno capitalista.

En el orden autoritario matar a un hombre equivale a un deber cumplido.

De aquí parte el sentido práctico de las tácticas de Estado, influenciado éste por las teorías burguesas.

La ley de fugas es una consecuencia lógica de la rápida evolución del pueblo productor, al que quieren estrangular sea como fuere los que gobiernan y aspiran a gobernar estatalmente.

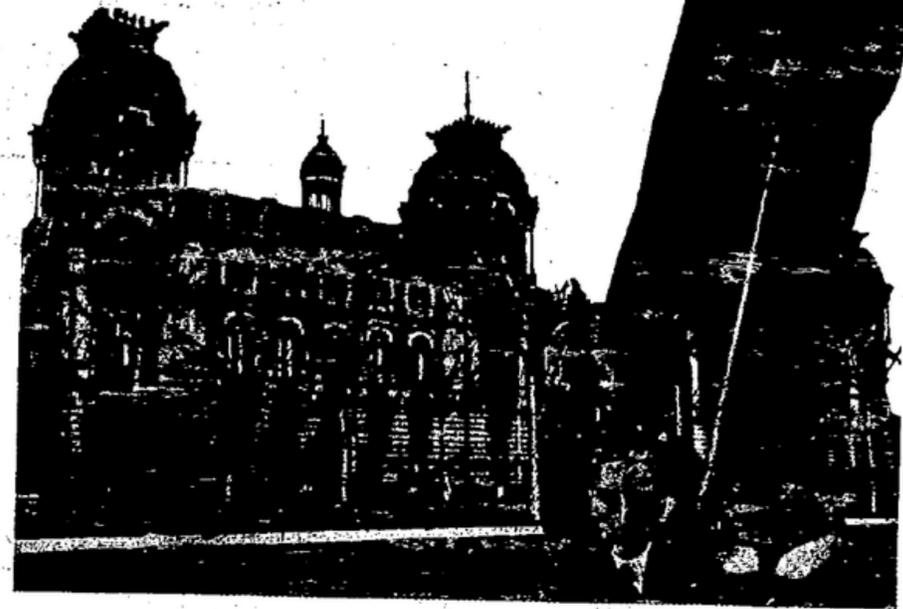
Negar esto sería ver en el Estado un humanismo que no tiene, ni puede tener porque si lo tuviera, acabaría por ser pueblo también.

Exigir responsabilidades por un atentado de esta naturaleza, es tanto como no lograr nada.

Las autoridades ya se encargan de hacer ver a la opinión que el

A Esquerra quiere imponer su absurda política en Cataluña. Será imposible. Es un partido francamente desprestigiado que no tiene apoyo ni en la masa trabajadora, ni en los burócratas y menos aún en los capitalistas. Por encima de esos partidos, cínicamente denominados de izquierda están los de la derecha, particularmente ese siniestro partido capitaneado por Cambó. Cambó sigue siendo la mano derecha de los banqueros, representante genuino de la plutocracia catalana y su influencia, como su figura se destaca aún en todas las realizaciones políticas de Cataluña. Es lógico que sea así. En una República archiburguesa como esta que sostenemos a la fuerza, un millonario mendaz y rapar como Cambó, es un gran personaje. Lo mismo que Anguera de Sojo hace en el Palacio de Justicia lo que quiere, el ilustre inventor del "anarquista de Tarrasa" se mete a los oficinistas de Themis en los bolsillos.

Cambó representante del capitalismo catalán, tiene a sus plantas, en actitud sumisa, a la justicia con y sin estatutos. Los millones políticamente manejados...



muerto agredió antes a la fuerza pública, viéndose entonces precisado a hacer uso de las armas.

El crimen legalizado es un medio de aplicación de la pena de muerte.

Pero a más de esta ley cobarde, el gobierno quiere poner en vigor otra nueva ley: La del orden público que es tanto como facilitar a la policía la libre entrada adonde uno habla y ponerse a su disposición sin más preámbulos ni más nada.

Nos encontramos, pues, bajo el poder coercitivo de un Estado que para nada necesita el concurso de la moral ciudadana ya que es lo suficiente para que lo tumoral triunfe en la vida de la nación, atropellando las leyes que por él mismo fueron creadas.

MINGO

Ocho días en la Jefatura Superior de Policía

Yo no sabía lo que era la Jefatura Superior de Policía de Barcelona, ni lo que representaba estar encerrado en los calabozos durante varios días consecutivos. Había leído en la prensa los atropellos que allí acostumbraban cometerse, en la creencia de que los informadores siempre exageraban algo las denuncias que formulaban.

Tenia que pasar yo mismo por aquellos infectos calabozos, sentir sobre mí mismo el cruel peso de las injusticias y los atropellos, ser testigo, un día y otro día de las monstruosidades que allí se cometen, para convencerme de que aún es poco lo que se ha dicho comparado a lo que realmente sucede en aquel antro de tortura que son los calabozos de la Jefatura superior de policía de Barcelona.

En ocho días inabundantes de permanencia allí, he visto suficiente. He visto insultar, robar, apalear y lo último los calabozos convertidos en inmundas taberna y miserable prostíbulo. Detenidos vulgares, borrachos; desgraciadas rameras, borrachas, guardias flamencos y aprovechados.

Yo he sentido caer sobre mí el peso de una encarceración de ocho días en sótanos sucios, llenos de mierda, sin luz ni ventilación, en lucha constante con pequeños y repugnantes insectos; sin colchón, sin manta, durmiendo en el suelo, húmedo, sucio y frío; sólo, unas veces; amontonado como bestias otras, aspirando miasmas infectas, soportando un hedor corrupto. En constante penumbra, en dañina semiobscuridad que priva toda lectura, yo reclamé mis lentas, que uso por prescripción facultativa y me fueron arrebatados al entrar, y se me niegan. Reclamé un lápiz y un peine que también me han arrebatado el primer día y de igual forma se me niegan también. Al ver que entra para los demás presos prensa burguesa, yo pido que me traigan "Solidaridad Obrera" y se me niega primero, protesto y se me engaña diciendo que no había salido, vuelvo a protestar y consigo leerla a los cuatro días de estar detenido. ¡Y esto sin estar incomunicado! Van unos familiares a verme y no se les permite que me vean, haciendo en mí una excepción. Intenta visitarme dos veces

mi abogado, Villarrodona, y tampoco se le permite.

Yo he visto tener detenido a un hombre: Mariano Ortiz, sin delito alguno, por odio y venganza personal del señor Ibáñez, muchos días, entró el 30 de agosto, estamos a 17 de septiembre y aún continúa en aquellos calabozos del crimen.

Yo he visto como se ha tenido incomunicado rigurosamente, en el mayor abandono, después de apalearlo brutal y cobardemente, durante 13 días, al camarada extranjero Aurelio Adler, sin delito alguno.

Yo he visto — y he protestado de ello — tener durante 5 días preso en estos calabozos, presenciando inmundas y oyendo un lenguaje de prostíbulo al niño de 11 años, Fernando Rosa.

Yo he visto tener caprichosamente detenido cinco días al ciudadano español, procedente de Venezuela, Jesús Gómez Asencio y otros muchos, muchísimos.

Yo he presenciado lleno de indignación, como un joven guardia de asalto abofeteaba sin piedad a una pobre mujer: Francisca Pérez Comesa, arrojándola después a empujones al interior de un calabozo, y arrojár al suelo del mismo varios cubos de agua para que no pudiera sentarse ni dormir. Testigos son los 39 detenidos de Tarrasa que por renunciar para tratar de fundar una escuela, llevan 6 días detenidos, sin que haya juez que se atreva a procesarlos.

Yo he pagado por un café malo que en cualquier sitio en la calle vale 25 ó 30 céntimos, allí 40. Y he visto cobrar al ordenanza 150 por un mandado y no hacerlo.

Los detenidos para los cuales se pasa 150 de haber, comen un simple plato de guiso sobrante de una fonda próxima al mediodía y recalentado otro a la noche. Unos 200 gramos escasos de pan y sin desayuno por la mañana. O lo que es igual, que de la 150, el oficial o sargento se queda con "una peseta diaria por cada detenido", y con el total de la 150 de los que por no comer aquella bazofia, comen particularmente de sus bolsillos.

Aquello es una explotación infame. Un robo descarado.

Por los calabozos de la Jefatura Superior de Policía, debían pasar los idiotas o malvados que loan la España Republicana, para que vie-

ran como, después de robarlos, se insultan y se apalean a los hombres, se abofetea a las mujeres, se encierran a los niños y se comercia con chulos y zamerás, como el más vulgar prostíbulo.

Allí debía ir el Inspector General de Higiene para que viera como viven, como están y como duermen las personas que allí son llevadas caprichosamente, sin higiene, sin luz, sin ventilación.

Allí debían ir los médicos para que vieran el origen de las enfermedades y protestaran después al son hombres dignos y honrados.

Allí deben ir todos los que creen que España es un paraíso encantado, a ver qué salían diciendo después, cuando vieran tanta infamia, y la sintieran sobre sí mismos.

Puede estar orgulloso el Jefe superior de policía con el trato inhumano que da a los detenidos. Y puede estarlo Barcelona de tener esta pequeña Bastilla que solamente le faltan los tornos y los cepos, que quizás ahora, con el Estatuto, lleguen a instalarse.

ALFONSO NIEVES NUREZ

Gran gira de fraternidad libertaria

LA COMISION PRO GIRAS HA ORGANIZADO PARA EL DOMINGO, DIA 23 DE ESTE MES, Y DE ACUERDO CON UNOS CUANTOS COMPANEROS DE SABADELL, UNA GRAN GIRA

DEBIDO A LA SITUACION CRITICA QUE ATRAVIESA LA ORGANIZACION OBRERA EN SABADELL, ES NECESARIO QUE TODOS LOS COMPANEROS QUE DE VERDAD AMEN NUESTRO IDEAL ACRATA, RESPONDAN CON SU ASISTENCIA AL ACTO.

ESPERAMOS QUE TODOS LOS COMPANEROS Y ORGANISMOS AFINES, ASISTIRAN A DICHA GIRA, YA SE DARAN DETALLES DEL PRESUPUESTO, LUGAR DE LA GIRA Y HORARIO DE TRENES, POR MEDIO DE "SOLIDARIDAD OBRERA". — LA COMISION.